

Alabanza por los que vuelven

Maestro, esta clase nos motiva a salir a buscar a los perdidos, ya sea a aquellos que nunca han oído o aceptado el mensaje de Cristo, como a aquellos en alguna vez estuvieron “en la casa del Padre” y se han alejado.

Tenga libertad de adaptarla conforme a las necesidades y características de su grupo (acortándola o alargándola, o proveyendo ejemplos pertinentes, con los que el grupo se identifique y que no aparecen en esta lección).

Aconsejamos siempre realizar una motivación inicial para predisponer mejor al grupo. En este caso puede contar una parábola para ejemplificar lo que se leerá a continuación o realizar una “búsqueda del tesoro” para enfatizar de buscar algo que se perdió.

Introducción

- Las parábolas son como **una ventana** que nos empieza a enseñar lo nuevo que Dios quiere que veamos.
- También las parábolas son como **un espejo** donde Dios quiere que nos reflejemos para hacer lo que nos muestra en esa ventana.
- En Lucas 15 hay tres parábolas pero un solo tema que es **la recuperación de los perdidos**. Es la oveja perdida que es recuperada por el pastor, la moneda perdida que es encontrada por la mujer, el hijo perdido que retorna a la casa del Padre.

Lea el capítulo 15 de S. Lucas y complete el siguiente cuadro:

Maestro: Pueden leer todos juntos el capítulo entero o dividir el grupo en 3 y que cada grupo lea una parábola distinta y luego la comente con todos los demás.

	La oveja perdida	La moneda perdido	El hijo pródigo
¿Qué se perdió?	Una oveja.	Una moneda de plata.	El hijo menor.
¿Qué acción se realiza para encontrar lo perdido?	El pastor deja las 99 restantes en el campo y sale en busca de ella hasta encontrarla.	Enciende la lámpara, barre la casa y busca con cuidado hasta encontrarla.	Se compadeció de él, salió corriendo, lo abrazó y lo besó.
¿Qué se hace cuando se encuentra lo perdido?	La carga en los hombros, vuelve a casa y reúne a los amigos y vecinos para que se alegren con él.	Reúne a las amigas y vecinas para que se alegren con ella.	Le puso un anillo, sandalias nuevas, mató al ternero más gordo e hizo un banquete para celebrar.
¿Qué dice sobre el motivo de alegría en los cielos?	Un pecador que se arrepiente.	Un pecador que se arrepiente.	(No dice literalmente, pero la enseñanza es por un pecador que se arrepiente)

1. Una realidad aterradora

Desde el huerto del Edén, el ser humano se ha alejado de Dios. Hoy vivimos en una sociedad que refleja las consecuencias de dicha separación y alejamiento de Dios. A continuación cite ejemplos de los efectos del pecado en la sociedad, en la familia y en la vida de las personas.

Una sociedad destruida por el pecado: Aumento del narcotráfico; Aumento de la violencia de género; Aumento de la corrupción; Aumento de la delincuencia; Aumento de los conflictos familiares; etc.

Familias quebradas: Constante aumento de los divorcios; Hacinamiento en las casas (10 o 15 personas viviendo en una o dos habitaciones); Más de un millón de jóvenes que ni estudian ni trabajan; Padres peleados, hijos rebelde, gente en las calles; Hijos que se van temprano de casa, etc.

Personas perdidas: Sin motivos para vivir; Una inmensa soledad; Bullying (= acoso escolar y toda forma de maltrato físico, verbal o psicológico que se produce entre escolares de forma reiterada y a lo largo del tiempo)

2. Los que estuvieron y ahora no están

Muchos de los que dicen ser cristianos evangélicos no se congregan... ¡tal vez sean la “denominación más grande”!

Dios quiere que dejemos de ver esto sólo como un dato de la realidad y que tomemos conciencia, que nos conmovamos con el dolor que Él siente como Padre. Que todos los creyentes nos convirtamos en ese pastor que sale a buscar a la oveja extraviada, en esa mujer que busca la moneda perdida y en el padre que restaura la de su hijo descarriado.

a) Son nuestras ovejas, son nuestras monedas

La primera parábola de Lucas 15 comienza diciendo “*Quien de ustedes teniendo 100 ovejas...*”

Las parábolas nos sacan de nuestras sillas de espectadores para movernos a la acción... son **nuestras** ovejas apartadas, a **nosotros** se nos perdió la moneda valiosa.

b) Encendamos la luz

La segunda parábola, la de la moneda perdida, nos habla de una mujer que “enciende la luz” para buscarla. Es tiempo de que encendamos la luz, que veamos que son muchos los apartados de la iglesia y asumir esa responsabilidad.

A su entender, ¿qué significa “encender la luz”?

Es mostrar el amor de Dios con nuestras palabras y especialmente con nuestras obras. Es buscar a los que se han alejado y aisistirlos si sabemos que están en necesidad aunque no se estén congregando.

c) Se nos perdieron en casa

¿Dónde se perdió el hijo pródigo? Habitualmente creemos que su perdición se manifestó cuando malgastó su herencia, pero no... Su perdición comenzó en la casa del Padre, cuando decidió exigir la herencia de su padre y marcharse.

La oveja se extravió saliendo del rebaño y la moneda no se perdió en la calle, sino en la casa.

¿Qué síntomas pueden darnos la pauta de que algún hermano o alguna hermana nuestra que está en la casa se puede estar comenzando a perder?

Algunas respuestas entre otras:

- Su vocabulario – no solo sus palabras, sino los temas de los que habla.
- Sus amistades (le atrae más juntarse con lo que no conocen a Dios y hacer lo que ellos hacen).
- Sus deseos para el futuro (no están de acuerdo al plan de Dios, no lo honran).
- No le atrae reunirse en el grupo de vida o ir a los cultos generales.
- Manifiesta cierto fastidio a la hora de orar, estudiar la Biblia, evangelizar, o cualquier tipo de actividad espiritual.
- Se siente desubicado/a en el grupo de vida o en la iglesia, no encuentra su lugar, etc.

d) Debemos barrer y ordenar la casa

Además de encender la luz para ver donde cayó la moneda, lo segundo que hace la mujer es “barrer la casa”. Esto de barrer puede estar relacionado a quitar de nuestros sistemas o modelos de iglesia todo aquello que expulse a la gente.

A su criterio ¿qué cosas deberíamos “barrer”?

Algunas respuestas entre otras:

- Grupos cerrados que impiden que los que se van sumando a la iglesia se puedan integrar.
- Vocabulario o formas de expresión muy “evangélicas”.
- Hacer distinción de personas por su apariencia, nivel socio-cultural, etc.

3. Fiesta al estilo de Dios

En la casa del Padre hay fiesta por el hijo que regresó y fue restaurado. Es hora que celebremos por los mismos motivos que Dios. Notemos que en las tres parábolas se dice “...alégrense conmigo...”. En las parábolas de la oveja y la moneda perdida se habla de la alegría en el cielo, y la causa no es por los que están sino por los que se vuelven a Dios a su casa.

La parábola del hijo pródigo termina diciendo “*Traigan el ternero más gordo y mátenlo para celebrar un banquete. Porque este hijo mío estaba muerto, pero ahora ha vuelto a la vida; se había perdido, pero ya lo hemos encontrado*”

Dios hace fiesta por los que rescatamos y restauramos. El gran culto de alabanza que Dios quiere hacer es la fiesta por la gente que se acerca a El: los que no conocían a Cristo y los que se habían apartado.

Maestro: Para terminar esta clase sería bueno que cada uno anote el nombre de personas que conoce que 1) tal vez se estén perdiendo dentro de la casa 2) se han alejado de Dios y de la iglesia 3) aún no conocen a Cristo.

Luego llevar al grupo a tomar un compromiso y anotar qué puede hacer cada uno al respecto (llamar por teléfono, visitar entre 2 o 3 del grupo si conocen a la persona, contactar a la persona por las redes sociales –¡cosa que pueden hacer ahora mismo!, etc.